

## **1. La Comunión se Desarrolla a Medida que Andamos en la Luz**

Hoy, estamos comenzando una nueva serie de temas sobre cómo ayudar a nuestros hijos físicos y espirituales a desarrollar comunión con Cristo. A medida que las personas se convierten en cristianos, se han convertido en hijos de Dios. Esto significa que han establecido una relación con Dios, pero a muchos nunca se les ha mostrado cómo desarrollar la comunión con el Padre y Cristo. Esto puede suceder incluso con nuestros propios hijos físicos, o hijos espirituales, a menos que les mostremos cómo desarrollar su comunión con el Padre y Cristo. Ese será el enfoque de esta serie de temas.

En 1 Juan 1:3-4, leemos: "...lo que hemos visto y oído, eso os anunciamos, para que también vosotros tengáis comunión con nosotros; y nuestra comunión verdaderamente es con el Padre, y con su Hijo Jesucristo. Estas cosas os escribimos, para que vuestro gozo sea cumplido." En estos versículos, vemos que la comunión es necesaria para experimentar un gran gozo en nuestras vidas. Juan estaba experimentando comunión con el Padre y con Cristo, pero se dio cuenta de que sus hijos espirituales, a quienes estaba escribiendo esta carta, no estaban experimentando esa misma comunión. Como resultado, vemos muchos principios en el libro de 1 Juan que nos muestran cómo ayudar a nuestros hijos a disfrutar de esa comunión.

1 Juan 1:5-7 dice: "Este es el mensaje que hemos oído de él, y os anunciamos: Dios es luz, y no hay ninguna tiniebla en él. Si decimos que tenemos comunión con él, y andamos en tinieblas, mentimos, y no practicamos la verdad; pero si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado." Primero, debemos ayudar a nuestros hijos a comprender el hecho de que Dios es luz para tener comunión con el Padre y con Cristo. En Juan 8:12, Cristo dijo: "Otra vez Jesús les habló, diciendo: Yo soy la luz del mundo; el que me sigue, no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida." A menos que nuestros hijos entiendan que Dios es luz, y que Cristo es la luz del mundo, no entenderán cómo tener comunión con Dios.

En segundo lugar, queremos ayudar a nuestros hijos a aprender que Cristo siempre se librará de la oscuridad. Una forma de ilustrar esto a nuestros hijos es apagar la luz para que la habitación se oscurezca. Luego, encienda la luz y ayude a nuestros hijos a darse cuenta de que la luz siempre se deshará de la oscuridad. Dado que Cristo nos da luz espiritual, Su luz siempre se librará de la oscuridad espiritual. Como dice 1 Juan 1:5: "Dios es luz, y no hay ninguna tiniebla en él." Queremos ayudar a nuestros hijos a darse cuenta de que cuando compartimos nuestra vida con Cristo, estaremos "en la luz" porque Cristo se deshace de las tinieblas; no hay oscuridad en Él en absoluto.

En tercer lugar, queremos ayudar a nuestros hijos a aprender la diferencia entre caminar en la luz y caminar en la oscuridad. En Lucas 22:31-32, Cristo le dijo a Pedro: "Dijo también el Señor: Simón, Simón, he aquí Satanás os ha pedido para zarandearos como a trigo; pero yo he rogado por ti, que tu fe no falte; y tú, una vez vuelto, confirma a tus hermanos." Entonces, Cristo le dijo a Pedro que Pedro lo iba a negar tres veces esa misma noche. Pedro respondió que nunca negaría a Cristo. Cuando Cristo fue arrestado unas horas más tarde, Lucas 22:54-55 nos dice: "Y

prendiéndole, le llevaron, y le condujeron a casa del sumo sacerdote. Y Pedro le seguía de lejos. Y habiendo ellos encendido fuego en medio del patio, se sentaron alrededor; y Pedro se sentó también entre ellos.” En lugar de caminar con Cristo al juicio, Pedro lo siguió a distancia para poder permanecer en las sombras.

Entonces, Pedro se sentó a la luz del fuego de los que estaban en contra de Cristo. Podríamos decir que eligió la luz equivocada. Eligió la luz física en lugar de la luz espiritual. Puesto que ahora estaba sentado en la luz física provista por los enemigos de Cristo, no estaba preparado cuando las preguntas y declaraciones comenzaron a venir a él. Como resultado, durante las siguientes horas, Pedro negó a Cristo tres veces. Lo mismo nos sucederá a nosotros y a nuestros hijos si caminamos en la falsa luz del mundo. En contraste, Cristo prometió que el que lo sigue no caminará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida. Pedro lo seguía a distancia y negaba a Cristo.

En contraste, Pedro había sido tan audaz como un león unas horas antes cuando estaba de pie junto a Cristo. Juan 18:10-11 dice: “Entonces Simón Pedro, que tenía una espada, la desenvainó, e hirió al siervo del sumo sacerdote, y le cortó la oreja derecha. Y el siervo se llamaba Malco. Jesús entonces dijo a Pedro: Mete tu espada en la vaina; la copa que el Padre me ha dado, ¿no la he de beber?” En este punto, Pedro estaba de pie junto a Cristo, por lo que tuvo gran audacia. (Cristo incluso se tomó el tiempo para proteger a Pedro de problemas futuros sanando el oído del siervo para que no hubiera evidencia de que Pedro fuera culpable de asalto con un arma mortal). La lección que vemos es que para tener una verdadera comunión con Cristo, debemos elegir seguir a Cristo de cerca y no seguirlo a gran distancia.

Cuarto, queremos ayudar a nuestros hijos a aprender que una vez que se conviertan en cristianos, deben elegir si van a caminar en la luz o caminar en la oscuridad. Cristo ilustró el hecho de que debemos tomar una decisión. Mateo 7:24-27 dice: “Cualquiera, pues, que me oye estas palabras, y las hace, le compararé a un hombre prudente, que edificó su casa sobre la roca. Descendió lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos, y golpearon contra aquella casa; y no cayó, porque estaba fundada sobre la roca. Pero cualquiera que me oye estas palabras y no las hace, le compararé a un hombre insensato, que edificó su casa sobre la arena; y descendió lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos, y dieron con ímpetu contra aquella casa; y cayó, y fue grande su ruina.” Nuestros hijos pueden escuchar las enseñanzas de Cristo. Sin embargo, este pasaje muestra que deben escuchar y elegir obedecer los dichos de Cristo para caminar en la luz.

Cristo también usó a Juan para dar una advertencia sobre el peligro del autoengaño. 1 Juan 1:6 dice: “Si decimos que tenemos comunión con él, y andamos en tinieblas, mentimos, y no practicamos la verdad...” Si las personas continúan caminando en tinieblas, no están experimentando comunión con Cristo. En cambio, se mienten a sí mismos y se engañan a sí mismos. Ayudamos a nuestros hijos a aprender a elegir caminar en la luz mientras les damos un ejemplo a través de nuestras propias vidas por nuestras propias decisiones. Nuestros hijos son los primeros en reconocer cuando caminamos en la oscuridad, aunque sea por un corto tiempo, como lo hizo Pedro. Dado que nuestros hijos ven lo que hacemos cuando no hay nadie más cerca, saben si realmente vivimos lo que enseñamos. A menos que caminemos por el camino, nuestros hijos no nos escucharán cuando hablemos. Nuestras acciones y nuestras palabras deben estar de

acuerdo.

Pablo también advirtió a los cristianos de Corinto del peligro del autoengaño. En 1 Corintios 3:1-3, leemos: “De manera que yo, hermanos, no pude hablaros como a espirituales, sino como a carnales, como a niños en Cristo. Os di a beber leche, y no vianda; porque aún no erais capaces, ni sois capaces todavía, porque aún sois carnales; pues habiendo entre vosotros celos, contiendas y disensiones, ¿no sois carnales, y andáis como hombres?” Los corintios se comportaban como personas que ni siquiera eran cristianas. Como resultado, sus vidas se llenaron de envidia, conflictos y divisiones.

En el siguiente capítulo, Pablo animó a los corintios a comenzar a imitar su vida. En 1 Corintios 4:15-17, dijo: “Porque aunque tengáis diez mil ayos en Cristo, no tendréis muchos padres; pues en Cristo Jesús yo os engendré por medio del evangelio. Por tanto, os ruego que me imitéis. Por esto mismo os he enviado a Timoteo, que es mi hijo amado y fiel en el Señor, el cual os recordará mi proceder en Cristo, de la manera que enseño en todas partes y en todas las iglesias.” Aunque Pablo no podía estar con sus hijos espirituales en ese momento, dijo que había enviado a Timoteo para recordarles sus caminos (el camino que habían visto caminar a Pablo) cuando había estado presente con ellos.

Pablo repitió esta petición a los corintios cuando dijo, en 1 Corintios 11:1, “Sed imitadores de mí, así como yo de Cristo.” Este versículo también nos recuerda cómo ayudamos a nuestros hijos físicos y espirituales a aprender a tomar la decisión de caminar en la luz. Les damos un ejemplo a seguir y luego los animamos a seguir nuestro ejemplo tal como nosotros seguimos el ejemplo de Cristo. Mostramos a nuestros hijos cómo caminar en la luz mientras damos un ejemplo al caminar en la luz nosotros mismos.

Quinto, a medida que mostremos a nuestros hijos cómo caminar en la luz de Cristo, les mostraremos con nuestro ejemplo cómo tener comunión con otros cristianos. 1 Juan 1:7 dice: “...pero si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado.” Caminar en la luz con Cristo nos hace caminar también en comunión con todos los demás cristianos que están caminando en la luz con Cristo. Como resultado, mostramos a nuestros hijos cómo compartir sus vidas con otros cristianos mientras comparten sus vidas con Cristo. Cristo nunca enseñó a los cristianos a vivir su vida cristiana de forma aislada. En cambio, Cristo eligió a los doce para que pudieran aprender a vivir sus vidas en relación unos con otros.

A medida que llevamos a nuestros hijos físicos y espirituales con nosotros cuando compartimos nuestras vidas con otros cristianos, aprenderán a compartir sus vidas con otros cristianos. Como dice 1 Juan 1:7, tenemos comunión unos con otros cuando caminamos en la luz. Tenemos comunión con nuestros hijos cuando los llevamos con nosotros mientras tenemos comunión con otros cristianos. También les ayudamos a aprender a tener comunión con los demás a través de nuestro ejemplo. Al mismo tiempo, están teniendo la oportunidad de comenzar a desarrollar la comunión con estos otros cristianos, porque ya están comenzando a compartir sus vidas mientras pasan tiempo junto a nosotros mientras compartimos nuestras vidas con otros cristianos. Que el

Señor los bendiga ricamente al ayudar a sus hijos físicos y espirituales a desarrollar comunión con otros cristianos mientras caminan en la luz.

Serie Creciendo Familias Piadosas – Ayudando a Nuestros Hijos a Desarrollar Comunión 1. La Comunión se Desarrolla a Medida que Andamos en la Luz  
Actualizado Febrero 2026

Derechos de autor © 2000, Duane L. Anderson, American Indian Bible Institute; 2022, DLA, Serve and Equip

Todas las citas bíblicas de esta publicación han sido tomadas de la Reina-Valera 1960®. Utilizado con permiso.

Este recurso está disponible y se distribuye gratuitamente por Serve and Equip <https://sveq.org>

CUALQUIER REPRODUCCIÓN DE MATERIAL PARA REVENTA O GANANCIA ESTÁ ESTRICITAMENTE PROHIBIDA